

Cartografías Hispánicas

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vjarra
(editores)





CARTOGRAFÍAS HISPÁNICAS

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)

Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba

••
Área de
Publicaciones

8offyñ
AÑOS
Facultad de Filosofía y Humanidades



unc

Cartografías hispánicas: literatura y cultura / editores Germán Brignone ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1944-4

1. Literatura. 2. Literatura Española. 3. Cultura Europea. I. Brignone, Germán

CDD 800

2026 © Germán Brignone, Mabel Brizuela, María Teresa Toniolo, René Vijarra

2026 © Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Maquetación y diseño: Mariana Valdez / mariana.valdez@unc.edu.ar

Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Jefe Área Publicaciones: Jeremías Corazza

Comunicación institucional: Paloma Braverman

Diseño y arte de portada: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interior: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2026

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Alejandra Castro

Vicedecana: Andrea Bocco

<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/>

Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Graciela Ferrero

Vicedecano: Fabián Negrelli

<https://www.lenguas.unc.edu.ar/>

Asociación Argentina de Hispanistas

<https://www.aahispanistas.org/>

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ISBN

Gestando un tiempo otro: maternidad, democracia y escritura en *Tiempo de espera* (1998) de Carme Riera

Alejandra Suyai Romano

FFyL, Universidad de Buenos Aires
alejandrasromano@gmail.com

Resumen

Si es posible pensar toda historia de embarazo como una historia de *doppelgängers* (Barrera 2020) me interesa recuperar en este trabajo lo especular de las transiciones maternas y políticas en la novela *Tiempo de espera* (1998) de Carme Riera a propósito del relato de una madre con voz propia que enlaza afectos, escritura y política, reescribiendo así, tanto para ella como para su futura hija, las nuevas modulaciones de la memoria democrática. En este sentido, propongo abordar la construcción narrativa de la figura materna en un diario de gestación publicado a finales del siglo XX, tiempo caracterizado por un despliegue dominante de la voz filial del hijo o la hija por sobre la de la madre (Domínguez 2007), en términos de un espacio ficcional que ya condensaba para la época las tensas transiciones entre los discursos de la institución de la maternidad y su experiencia (Rich 1996) a tono con un núcleo de debates feministas de la segunda ola sobre la mística materna (Chodorow 1984), el destino biológico (de Beauvoir 2017 [1949]) y la escritura femenina (Irigaray 2007 [1974], Cixous 1995 [1975], Kristeva 1986 [1977]) por un lado, y las negociaciones que se avizoraban en el marco de la transición de la sociedad española en torno al reconocimiento o el descreimiento de las ficciones normalizadoras de la Transición (Ros Ferrer 2020), por el otro.

Palabras clave: maternidad, escritura, Transición, democracia, literatura

Abstract

If it is possible to think of every pregnancy story as a story of *doppelgängers* (Barrera 2020), I am interested in recovering in this work the speculative nature of maternal and political transitions in the novel *Tiempo de espera* (1998) by Carme Riera, regarding the story of a mother with her own voice who links affections, writing and politics, thus rewriting, both for herself and for her future daughter, the new modulations of democratic memory. In this sense, I propose to approach the narrative construction of the maternal figure in a gestational diary published at the end of the 20th century, a time characterized by a dominant deployment of the filial voice of the son or daughter over that of the mother (Domínguez 2007), in terms of a fictional space that already condensed for the time the tense transitions between the discourses of the institution of motherhood and its experience (Rich 1996) in tune with a core of second-wave feminist debates on the maternal mystique (Chodorow 1984), biological destiny (de Beauvoir [1949] 2017) and

women's writing (Irigaray [1974] 2007, Cixous [1975] 1995, Kristeva [1977] 1986) on the one hand, and the negotiations that were foreseen within the framework of the transition of Spanish society around the recognition or disbelief of the normalizing fictions of the Transition (Ros Ferrer 2020), on the other.

Keywords: motherhood, writing, Transition, democracy, literature

Introducción

La publicación de *Tiempo de espera* (texto híbrido que transita entre la carta y el diario de embarazo de una madre a su hija) de la escritora mallorquina Carme Riera, supuso para las coordenadas España-1998-Transición-Democracia, un *acontecimiento* literario en más de un sentido. En principio, se constituyó como un texto precursor tanto en términos de formato como de contenido (Camí-Vela 2000, Bettaglio 2012, Albarrán Caselles 2018): la pertenencia genérica de “diario de gestación” dentro de la literatura no tenía parangón en la tradición española hasta la fecha, como tampoco se tenía registros positivos de la experiencia corporal de la gestación materna en voz de la propia madre. Como constata la propia narradora sobre el vacío de relatos maternos en la ficción: “Le he pedido a B., mi librero de confianza, alguna novela interesante que trate de la maternidad, pero sólo recordaba obras sobre abortos” (Riera, 1998, p. 133). Esa marca de una orfandad de historias que además reivindicaran la experiencia enriquecedora de la maternidad se debe, como bien relevó Laura Freixas en sus ensayos sobre la cuestión, a que las mismas eran consideradas textos menores de una subcultura de masas (“la intimidad de la mujer”) que disponía para ellas un binomio excluyente, uniformador y normativo de los papeles maternos: *mater dolorosa* y angelical o madre castradora y diabólica (2009: 14-15). Ambas representaciones eran, por demás, herencia directa de las políticas adoctrinadoras del franquismo sobre la figura de la mujer-madre, asociada en el relato hegemónico a los valores patriarcales de la Nación, la familia y la Patria. En el siglo XIX y gran parte del siglo XX, el silencio de las madres, por tanto, respondía a una premisa sola: las madres no escribían ni hablaban sino que eran escritas y habladas (Suleiman 1982) por la voz del hijo o de la hija (Dominguez 2007). No obstante, en esta obra publicada a finales de los noventa, encontramos una subjetividad materna que no sólo cuenta por sí misma en vez de ser contada por otros (lo cual nos llevaría a pensar en la potencia disruptiva de la matrifocalidad respecto de las demás producciones hijo-céntricas de dichos años) sino que, de la mano de una reivindicación positiva de la subjetividad materna como actor político en la emergente ciudadanía democrática, se plantea una abierta discusión crítica sobre qué discursos conformaban lo que denomino “las escrituras democráticas de la maternidad” en el ámbito social, constituidas en los noventa tanto por discursos patriarcales asociados al franquismo como por discursos antimaternales del feminismo español.

Sin embargo, lo que me interesa rescatar aquí de la obra de Riera en tanto “carácter pionero” es, quizás, su postulación más poderosa: la voluntad “de mirar el mundo con ojos maternos”. Y gracias a Ludmer que a su vez lee a Berger sabemos que un modo de ver es un modo de leer el mundo, un lugar desde donde construir sentido. Mi hipótesis sostiene, por tanto, que en la obra de Riera ese dispositivo de lectura *de* la maternidad (los ojos maternos) permite conformar en el espacio ficcional un acto de subjetivación de la voz materna respecto de la democracia (el mundo que mira), plasmados ambos (ojos, mundo) en una escritura que reivindica el poder creador de la madre-escritora, con la salvedad de señalar que de lo que se trata no es tanto de reconfirmar en la lectura primera una duplicación del análisis texto/contexto (como si dijese se gesta la escritura y la hija como se gesta una democracia nueva) sino de estudiar las modulaciones de lo que sucede con ese cuerpo viejo (el que está) en su encuentro futuro con el cuerpo nuevo (el que viene) que se avizora deseado e incierto pero igualmente esperanzador.

En lo liminal del desplazamiento de un orden a otro (temporal, político, personal), postulo que a partir de la idea-fuerza de concebir a la experiencia materna como algo deseable (de escribir, de leer, de vivir) en democracia, el texto permite auscultar las tensiones subyacentes entre tiempos (el pasado dictatorial, el período transicional, y el presente democrático) y narrativas donde se presentan en simultáneo discursos críticos de la condición materna en el régimen franquista y acrílicos respecto de la *vita nuova* libre de censura de la Transición democrática, exhibiendo precisamente en sus bordes, los resabios de una nueva esencialización materna, por un lado, y la práctica de la autocensura como forma biopolítica de control del cuerpo posdictatorial, por el otro.

El útero de papel, esa maravillosa y terrible metamorfosis

Siguiendo a Vilarós (1998), el tiempo de la Transición democrática (1973-1993) entre un paradigma autoritario a otro progresista e igualitario se presenta como un estado de pasaje de lo lapsado, de la espera del fin de 40 años de franquismo (con variantes, claro) hacia un utópico futuro de libertad. Ya desde sus comienzos podemos pensar que *Tiempo de espera* (1998), como su nombre lo indica, no solo repite esa demora sino que la duplica. Por una parte, aparecen los meses que abarca el embarazo de la narradora hasta el nacimiento de su segunda hija (siendo la primera entrada el 23 de septiembre de 1986 y la última el 2 de mayo de 1987), y por otra, los once años que se suceden entre la escritura y su publicación. Esta espera de la narración de una espera ocurre en el pasaje de un texto personal que se vuelve público a pedido: el texto ve la luz en 1998 por solicitud de un grupo de profesoras norteamericanas de literatura hispánica actual, so pretexto de que no existían diarios de embarazo. Sin embargo, a diferencia de la pasividad inherente al lugar común de la “dulce espera” y al embarazo como un tiempo detenido que dificulta la vida de las mujeres, la narradora dotará a todo el texto de una manifiesta *agencialidad*

de la espera al escribir con el propósito explícito de regalarle a su futuro bebé ese intento por “aprisionar entre las páginas de un cuaderno el tiempo compartido” (p. 38) mientras que materna, escribe, reflexiona y trabaja. De esta manera, desarticula diversos discursos que circulaban en el tiempo de la Transición: por un lado, la concepción patriarcal del franquismo tendiente a considerar a la mujer sólo en términos de determinismo biológico de la reproducción y por el otro, las posturas antimaternales del feminismo clásico que consideraba a la maternidad como un trabajo alienante y de anulación de la persona en un sistema de explotación al que se encontraban sometidas las mujeres. En este aspecto, la narradora opone en una operación de lectura bastante simplista la visión “negativa” de Simone de Beauvoir, a quien acusa en la obra pionera *El segundo sexo* (2017 [1949]) de “ver a la maternidad con cólera”, a las nociones de experiencia de la maternidad como valor a rescatar por parte de Adrienne Rich en su texto igualmente pionero *Nacemos de mujer* (1996), publicado 27 años más tarde:

Beauvoir es incapaz de ir más allá. ¡Qué diferencia con Adrienne Rich! Rich defiende la maternidad y sobre todo el derecho de planteárnosla de una manera nueva (...) No estoy nada de acuerdo en considerar, tal como [Beauvoir] asegura, que la biología femenina, actúa como destino, como subordinación de la especie, al menos a partir de ahora. Aunque el parto haya sido visto como condena, eso no es excusa para no reivindicar su potencial creador. En todo caso, la condena nos ha sido impuesta desde fuera como sumisión patriarcal. Adrienne Rich, por el contrario, se refiere al poder de la maternidad, gestar y dar a luz le parecen valores positivos. (Riera, 187, p. 208)

Lo que desarticula Rich en su escrito, y por consiguiente la narradora en esta cita, es la distinción fundamental entre experiencia (“la relación potencial de cualquier mujer con sus poderes reproductivos y con los/as hijos/as”) e institución (apunta “a asegurar que ese potencial- y todas las mujeres- permanezcan bajo el control masculino” (p. 13)) de la maternidad, y que tanto los discursos franquistas de la *mater dolorosa* como los movimientos feministas de izquierda españoles enmarcados en la línea de Beauvoir (o quizás precisamente porque la militancia de las segundas toma distancia intergeneracionalmente de la herencia de la maternidad franquista de los primeros) tienden a equiparar. Según Ordoñez (2000, p. 47), Riera participa del movimiento literario que desde los años ochenta con el proceso de democratización ya que saca la figura de la madre de la marginalidad al escribir sobre una relación obturada por el patriarcado, la de madre e hija. Esta propuesta es por demás compartida con las pensadoras francesas e italianas del feminismo de la diferencia (Irigaray, Cixous, Kristeva, Muraro y el grupo Diotima) quienes buscaron recuperar la capacidad creadora de la maternidad habitando un nuevo lenguaje femenino conectado con el propio cuerpo y no mediatizado por las palabras heredadas de un Logos masculino, uniendo escritura y cuerpo de mujer. La narradora refuerza la idea de que el

cuaderno para anotar la vida interior entre madre e hija es un espacio que las cobija, un útero de papel. Metáforas como la leche/tinta con la que se escribe, alumbrar un texto como se alumbraba un hijo (como dirá en la entrada del 29 de abril de 1987: “Concebir, generar, producir, gestar, dar a luz, parir. Palabras que se aplican también a la creación literaria considerada como un parto” (Riera, 1998, p. 17), el hilo de la trama, la tierra como útero, son recurrentes a lo largo del texto.

La mirada esperanzadora sobre el tiempo de la Transición y la democracia por venir comparte el tono entusiasta del poder creador materno. A diferencia de su hermano F. nacido aún en dictadura, “tú vendrás al mundo en lo que todavía llamamos transición, después del restablecimiento de las libertades democráticas. La diferencia es considerable” (p. 245), y donde la escritura del diario se vuelve, como la maternidad, un espacio donde ejercer la libertad democrática de esa *vita nuova*. Como señala Vilarós (1998), el tiempo de la Transición es pensado inicialmente como el momento de concreción utópica de los proyectos de transformación social. Empero, dicho tiempo encantado se vuelve incapaz de efectivizar sus búsquedas utópicas, siendo entonces la restauración democrática “lo antes imaginado y después no realizado”. Ese desplazamiento de la utopía al desencanto no se deja leer en el texto del diario pero sí en sus márgenes, en lo expresamente no dicho. Si consideramos que la maternidad como una experiencia deseable en democracia es un discurso que negocia sentidos con otras ficciones maternas, es aquí que encontramos si no una censura directa en *Tiempo de espera* (1998), al menos una omisión marcadamente voluntaria que indica, por una parte, una re-idealización de la maternidad asociada nuevamente a la biología, y por otra parte, una fuerte autorregulación corporal, en línea con una renovada biopolítica de los cuerpos de las mujeres en su carácter consumista/fetichista desde la Transición en adelante. En una novela posterior de Lucía Etxebarria titulada *Un milagro en equilibrio* (2000), la narradora Eva Agullo que también escribe un diario para su futura hija toma como referencia la obra de Carme Riera pero con la salvedad de remarcar en una correspondencia privada entre las dos que su experiencia de embarazo no se condice con el diario de gestación dado que no aparece allí mención alguna a los malestares, las dolencias, los esfuerzos y los pensamientos negativos que trae el embarazo, a lo que Riera le responderá que “claro que había vomitado durante el embarazo y que lo había pasado tan mal como cualquiera, pero que, como el libro estaba destinado a su hija, quiso insistir en la parte más amable del proceso para que la niña pensara que ella había nacido como resultado de un acto de amor y no de una simple crisis de vómitos” (1998, p. 41). Esa autocensura particular choca con como se describe inicialmente al diario: “espacio de libertad. Sin ataduras, sin límite, sin estilo, sin censura” (p. 154) y a su maternidad: “Gestación: interlocución sin palabras. Tacto sin voz. Amor en plenitud” (p. 187). Como señala acertadamente Albarrán Caselles en su análisis de la obra, “la supresión refuerza el mensaje de deleite que se quiere transmitir. La creación de su discurso, de tal modo, participa de las mismas estrategias de ocultamiento y falsificación de un proceso

que, sin embargo, busca reparar el daño infringido debido a dicha mistificación” (2018, p. 144).

Esas contradicciones entre concepciones residuales del pasado y los intentos por combatirlo en el presente, Corbalán (2008) las lee en paralelo con la identidad nacional de la España contemporánea, “pues a pesar de haber experimentado en las últimas décadas una serie de transformaciones vertiginosas no consigue liberarse del peso de la historia y de la tradición” (p. 51). En mi opinión, dichas ambivalencias responden a la restauración de lo que Ros Ferrer (2020) llama las “ficciones normalizadoras de la Transición”. Estos relatos hegemónicos de la democracia, ocultos tras los discursos celebratorios de la libertad política, ponen a funcionar tecnologías biopolíticas ya no del franquismo sino del neoliberalismo, donde los cuerpos femeninos son objetos de consumo, de gestión y control de un deseo masculino (recordemos las portadas de *Interviú* en la época del Destape) y donde se sigue sosteniendo el binomio “Mujer= Madre”. Sirva de ejemplo este pasaje que solo tiene párrafos de diferencia: “Ser mujer no implica ser madre, eso está claro. (...) El mundo está lleno de espacios para poder ser mujer sin ser madre, pero no en las páginas de este cuaderno.” (Riera, 1998, p. 263), o este otro, cuando acuerda con Elizabeth Badinter de que “No existe un instinto maternal como tal instinto” ya que los datos que ofrece son incontestables y bien probados, para luego señalar que “te he protegido a tí. Ahora me doy cuenta que ha sido algo instintivo. La hembra, leona, loba o gata, defendiendo a sus cachorros antes incluso de que lleguen a serlo” (p. 271). Esas ficciones disciplinadoras, aún con sus resistencias, tienen sus réplicas y ecos en distintos pasajes de un texto que, como la Transición, se encuentra a caballo entre lo que muere y lo que nace.

Consideraciones finales

A modo de conclusión, es innegable pensar que *Tiempo de espera* (1998) es un texto enriquecedor por la multiplicidad de aristas para su análisis que ofrece y que sin embargo se encuentra, a día de hoy, poco recuperado en la investigación académica sobre las ficciones maternas democráticas españolas. Insertar a esta obra en una genealogía de relatos contemporáneos que repiensen la maternidad en democracia permite comprenderla como un texto posibilitador de las generaciones por venir, que explorarán, a partir del cambio de siglo, las relaciones materno-filiales largamente postergadas en la escritura tales como *La voz dormida* (2002) de Dulce Chacón, *Daniela Astor y la caja negra* (2016) de Marta Sanz, o *Una habitación impropia* (2011) de Natalia Carrero o, en una lectura transatlántica del hispanismo literario actual, las escrituras autobiográficas del yo con mayor circulación actual, tales como *Nueve lunas* (2009) de Gabriela Wiener, *A esta hora de la noche* (2020) de Cecilia Fanti, o *Línea nigra* (2020) de Jazmina Barrera. La intención de esta ponencia, en parte, ha sido buscar demostrar, mediante el análisis narrativo así como el estudio del correlato histórico del diario de gestación, la potencia crítica de estas ficciones maternas recientes que reelaboran a un mismo tiempo el proceso de cambio

corporal y político de una maternidad así como de una memoria literaria democrática tanto en sus alcances como en limitaciones. *Tiempo de espera* (1998) se escribe en el ocaso de una década (des)encantada y a las puertas de un siglo XXI que trae, en su narrativa actual, distintas voces maternas que se desprenden del tutelaje de la voz filial de hijos e hijas para hablar en nombre propio pero que acarrea, con todo, resabios del pasado en el presente.

Referencias bibliográficas

- Albarrán Caselles, Olga (2018). *(Pro)creación: los nuevos discursos de la maternidad en tres autoras contemporáneas* (Tesis de Doctorado). Universidad de British Columbia, Vancouver. <https://open.library.ubc.ca/media/stream/pdf/24/1.0373192/4>
- Camí-Vela, María (2000). *Temps d'une espera* by Carme Riera. *Anales de la literatura española contemporánea*, 25(1), pp. 337-339. link.gale.com/apps/doc/A78061399/AONE?u=anon~46396bc&sid=googleScholar&xid=39f9e9c
- Freixas, Laura (2019). *A mí no me iba a pasar. Una autobiografía con perspectiva de género*. Madrid: Ediciones B.
- Barrera, Jazmina (2020). *Línea nigra*. México D.F: Almadía.
- Bettaglio, Marina (2012). Una autobiografía plural: Gestación textual e intelectual en *Tiempo de espera* de Carme Riera. En Patrizia Botta, Aviva Garribba, María Luisa Cerrón Puga, Debora Vaccari (Coord.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH* (pp. 191-198). Roma: Bagatto Libri.
- De Beauvoir, Simone (2017 [1949]). *El segundo sexo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: DeBolsillo.
- Carrero, Natalia (2011). *Una habitación impropia*. Madrid: Caballo de Troya.
- Chacón, Dulce (2002). *La voz dormida*. Madrid: Anagrama.
- Chodorow, Nancy (1984 [1978]). *El ejercicio de la maternidad*. Barcelona: Gedisa.
- Cixous, Helene (1995 [1975]). *La risa de la medusa: ensayos sobre la escritura*. Barcelona: Anthropos.
- Corbalán, Ana (2008). Reivindicación de la maternidad en la narrativa contemporánea: Ambivalencias en *Tiempo de espera* de Carmen Riera y *Un milagro en equilibrio* de Lucía Etxebarria, *La Nueva Literatura Hispánica* 12, pp. 31-54.
- Domínguez, Nora (2007). *De dónde vienen los niños. Maternidad y escritura en la cultura argentina*, Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora.
- Etxebarria, Lucía (2004). *Un milagro en equilibrio*. Barcelona: Planeta
- Fanti, Cecilia (2020). *A esta hora de la noche* (2020). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Rosa Iceberg.
- Irigaray, Luce (2007 [1974]). *El cuerpo a cuerpo con la madre. Espéculo de la otra mujer*, Madrid: Akal.
- Kristeva, Julia (1986 [1977]) "Stabat Mater". En Toril Moi, León S. Roudiez (Eds.), *The Kristeva Reader* (pp. 165-166). Oxford: Basil Blackwell.

- Ordoñez, Elizabeth (1993). Multiplicidad y divergencia: voces femeninas en la novelística española contemporánea. En Inés Zavala (Coord.), *Breve historia feminista de la literatura española. V. La literatura escrita por mujer (del siglo XIX a la actualidad)* (pp. 211-238). Barcelona: Anthropos.
- Rich, Adrienne (1996). *Nacemos de mujer. La maternidad como experiencia e institución*, Madrid: Cátedra.
- Riera, Carme (1998). *Tiempo de espera*. Barcelona: DeBolsillo.
- Ros Ferrer, Violeta (2020). *La memoria de los Otros. Relatos y resignificaciones de la Transición española en la novela actual*, Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Sanz, Marta (2016). *Daniela Astor y la caja negra*. Madrid: Anagrama.
- Suleiman, Susan (2019 [1982]). Writing and Motherhood. En Garner, Kahane y Sprengnether (Eds.), *The (M)other tongue: Essays in Feminist Psychoanalytic Interpretations* (pp. 352-374). Nueva York: Cornell University Press.
- Vilarós, Teresa (1998). *El mono del desencanto*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Wiener, Gabriela (2009). *Nueve lunas*. Madrid: Random House.